

## Enrique Fernández Rondón

**S**in duda alguna que el personaje que traemos hoy a nuestra Revista, es bastante conocido por todos. No podemos hablar de las Semanas Santas de la década de los cincuenta, así como de la Virgen de la Luz, sin mencionar a Enrique *El Carpintero*.

Enrique Fernández Rondón, nace en Tarifa en el año 1905, su padre José Fernández Boliche, tenía a su cargo los teatros que por aquel entonces funcionaban en nuestra ciudad, donde se puso, en alguna ocasión *La Corte del faraón* y otras veces, proyectaba cine.

Enrique comienza a trabajar a la edad de nueve años, y una de sus primeras ocupaciones fue la de calafate. Luego, ya de una manera mas profesional, se dedica a la carpintería, destacando en los arreglos de pasos procesionales, incluso confeccionó los que poseía el Cristo de la Salud, la Virgen de los Dolores y la Virgen de la Paz, y además, con las maderas del encofrado de la obra del puerto, hizo el paso del Cristo del Consuelo.

Hace el servicio militar en la Marina, (servicio éste que pasó entre Madrid y San Fernando). Durante estas fechas, Enrique tenía que desplazarse, andando, al Santuario para arreglar a la Patrona. Era la época en que venían pocas gentes acompañando a la Virgen de la Luz, hasta los cabalgatistas no pasaban de los veinte.

Él, ayudado por algún vecino que otro, y la santera, preparaban las handas de San Isidro y de la Virgen, para que, el día de la Cabalgata todo saliese lo mejor posible, además, por la noche, tenía que confeccionar las flores de papel que traería la Virgen en su venida al Pueblo.

Asimismo y en Semana Santa, Corpus, Fiestas de las Espigas o cada vez que había que preparar algún paso, allí estaba Enrique. Desde el Domingo de Ramos hasta finalizar la Semana de Pasión, tenía el trabajo asegu-

rado por poco más de 1.500 ptas. por cada Hermandad.

Gran amante de la Patrona a la que, con bastante sacrificio, le regaló una de las cruces que la Virgen luce cada primer domingo de septiembre.

En nuestra entrevista con él, nos comentaba que siendo un crío, iba a rezar el rosario semanal a San Mateo, porque a la entrada del templo, a cada chiquillo le regalaban un bollo de pan.

Quizás no se haya reconocido su intensa vida trabajando en pos de las imágenes y pasos procesionales, pero nosotros, desde aquí, sí queremos, a modo de homenaje, dedicarle esta página.



Nuestro Personaje Enrique Fernández. (Foto I. Sena).